

EL JUEZ DE PAZ.

PERIÓDICO POLÍTICO SATÍRICO.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Por un mes en todas las provincias de España 4 reales.

Saldrá todos los juéves.

VERDAD Y JUSTICIA.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Se suscribe en las librerías de Guasp, Colomar y Muntaner en donde se dirigirán los pedidos.

ANOMALÍAS.

Muy pocas son las cosas que pasan en esta ciudad que merezcan los honores de tomarse en serio. En quitando el cólera y los robos, incendios y saqueos del 1º de Octubre, todo lo demás no merece otro calificativo que el de farsa.

En la península, para hacer la revolucion de Setiembre, se coaligan unionistas, progresistas y demócratas, y en esta ciudad, cuando llega el día del triunfo componen solamente la Junta revolucionaria progresistas y demócratas, quedando escluida aviesamente la union liberal, de lo que no debia lamentarse, porque como Pilatos podia lavarse las manos de todos aquellos escesos cometidos bajo la égida protectora de algunos patriotas que llenos de liberales sentimientos arengaban á las masas dando entusiastas vivas á la España de Cádiz y á sus padrinos.

Pero aunque la union liberal esté exenta de responsabilidad por lo que toca á la sublime expansion, lo cierto es que tuvo que sufrir la humillacion de verse desairada por unos hombres á quienes con indisputable derecho podia preguntar que quién les habia dado vela en aquel entierro, porque sabido de todos es que solo las fuerzas de la union liberal iniciaron la revolucion terminándola en Alcolea. La union liberal fué despreciada, insultada y vituperada por los que componian la Junta revolucionaria, y ella sufrió con santa resignacion todas las ofensas, mientras que alguno de los que se titularon sus gefes iba de puerta en puerta invocando la conciliacion y pidiendo un puesto en la funcion pública que se preparaba.

Despues que progresistas y demócratas hu-

bieron arreglado las islas, repartiendo destinos y dando grados á todos los devotos de su proteccion, tendieron una mirada triunfante y desdeñosa á las varias entidades de la union liberal que compungidas revoloteaban en torno de aquellos salvadores del pueblo, concediéndolas el honor de que se unieran á ellos, y al efecto dispusieron celebrar una funcion pública en la plaza de toros para acordar el nombramiento de una nueva junta.

El 14 de Octubre, catorce dias despues de la *sublime* expansion, se reunieron las tres cohortes, acompañadas del rey turba, en la plaza de toros, y despues de formulada una candidatura, un tribuno popular exigió que todos los que habian de formar la junta, jurasen unos programas, que escritos en unas banderas parecian presidir la funcion.

Aquellos programas, por sí se ha olvidado, pedian:

Sufragio universal.

Libertad de imprenta.

Libertad de cultos.

Abolicion de quintas y matrículas de mar.

Libertad de enseñanza.

Unidad de fueros.

Desestanco de lo estancado.

Fuera derechos de consumos.

Abolicion de la pena de muerte.

Milicia ciudadana.

¡¡Fuera Borbones!!

Muchos fueron los que juraron, pero algunos unionistas se sublevaron contra aquel exigente despotismo, y á la callada abandonaron la funcion. Pero no les valió la precaucion, el pueblo pidió que jurasen y á los pocos dias pudimos leer en los periódicos comunicados en los cuales algunos de los prófugos decian que juraban las banderas.

Hacemos historia, recordamos hechos que

los hombres honrados no deben olvidar nunca, por si llega el día en que tengamos que pedir cuentas del pasado, del presente y del futuro, como dijo uno de los oradores de la plaza de toros.

Se formó la conciliación; la union liberal entró á formar parte de la comunidad, ocupando resignada un puesto secundario, en el cual solo se la dejaba ver, oír y callar. ¡A ella que habia hecho la revolucion!...

Pasaron días y la llamada conciliación quedó mal parada en una sesión presidida por el señor Obrador, quien tuvo que largarse, temeroso de la preponderancia republicana que ya se subía á las barbas del progreso. Los republicanos, como se dice vulgarmente, guisaron el rancho aparte en el casino de la calle de las Miñonas, y los progresistas y unionistas establecieron sus cuarteles en el casino de la calle del sol, viviendo en paz y armonía, como si hubieran sido perros y gatos, con la sola condición de que podían gruñir pero no arañarse.

Llegó la elección para Diputados á Cortes. La infantil sagacidad de los progreseros habia previsto de antemano que la union liberal no tenia hombres de talla popular para exhibirlos como candidatos y fiados en su indisputable triunfo porque ellos los tenían de todos tamaños, dieron el grito de ¡fuera forasteros! que venia á ser como un insulto indirecto á la union liberal.

Aquel grito dió lugar al cisma que pocos días despues separó á los progresistas intransigentes de los transigentes y unionistas, los cuales divididos en dos grupos, se hicieron una guerra personalísima que no ha concluido todavía.

A los tres meses de la tan cacareada conciliación teníamos republicanos que odiaban á todos los que no lo eran, cimbríos que vendidos abandonaban á sus antiguos amigos á quienes habian explotado miserablemente, progresistas que no querian mezcla de color y conciliados que chupaban la breva de la revolucion. Parecia imposible que en tan corto tiempo se adelantara tanto.

La union liberal, que por sí sola tenia fuerzas para contrarestar las de los demás partidos, habia quedado dividida en conciliados y desconciliados, marchando algunos de sus principales hombres al lado del cacique de los pocos progresistas que querian la conciliación, como eclipsados satélites.

La conciliación no se habia roto en las Cortes, pero todo hacia presumir que se

romperia y con impaciencia aguardábamos la hora de que cada cual se fuera á su casa. Esa hora ha sonado y con gran sorpresa hemos visto que la conciliación Trias-Amer-Gual y Barceló, continúa como si tal cosa.

¿Qué significa esto?

No puede significar otra cosa sinó que los unionistas se han convertido en radicales y así lo dice su órgano manifestando que la caridad progresera ha acogido á los mendicantes unionistas!.. Y así debe ser, cuando solo una voz se ha levantado, cuando un solo unionista ha tenido el valor de decir á los nuevos proteccionistas que la union liberal no se acoja, sino que acoje.

No comprendemos tanta y tanta anomalía en algunos hombres ilustrados de lo que fué union liberal. ¿No han oido un día y otro el clamoreo que se levantaba entre los órganos de los hombres á los cuales se han adherido, pidiendo con gritos escandalosos la espulsion de la union liberal? ¿No han visto como los principales gefes de su partido han tenido, en seguida de rota la conciliación, el suficiente decoro para dimitir los destinos que la nacion les habia confiado? ¿Ignoran por ventura lo que significa la política radical que se está haciendo? Si lo ignoran, les compadecemos; pero si no lo ignoran deben saber que todas las doctrinas que se quieren plantear están en pugna con las doctrinas que siempre han profesado los hombres importantes de su partido.

Si á esa fracción de la union liberal que se ha *acojido* á una bandera que no es la suya, le queda un resto de decoro, hora es ya de que vuelva por su propia honra, abandonando la humillante limosna que le tiende la mano de un pordiosero. Recuerden que han dado lo que no podian devolverles.

Torne cada uno á sus tiendas, y esperen con calma el desenlace de ese sainete que está labrando la ruina de la desventurada España. Ellos no fueron admitidos al prólogo del espectáculo, de lo que se pueden dar por satisfechos, ¿por qué han de asistir á un final, en que de seguro serán silvados? Recuerden que eran los vencedores y han sido los vencidos por la traición.

Hay un criterio superior á todas las pasiones de partido, el criterio del público indiferente, y ese criterio, mudo de asombro, no acierta á comprender como vosotros, hombres de la union liberal conciliados y *acojidos*, que mirásteis con asco los lemas de aquellas banderas, hoy podeis aprobar esa guerra que hacen á la religion de vuestros padres los

amigos á quienes dais la mano, como ocupais el puesto de partícipes en los negocios financieros que se verifican, cuando vuestras antiguas doctrinas defendidas por vuestros antiguos amigos, los anatematizan.

No hay lógica que pueda desentrañar las anomalías de vuestra conducta, y como ya habeis llegado á los bordes del precipicio, cumplo con un deber de caridad cristiana, al daros el grito de ¡alerta! Deteneos, no deis un paso mas, retroceded, que de nó os acogerá el abismo, y entónces... ni un epitafio se podrá escribir sobre la losa de vuestro sepulcro.

Republicanos á un lado, raiceros al otro.

Unionistas, la voz de la conciencia os manda que corrijaís las pruebas de la revolucion que han salido llenas de erratas. ¿Entendeis?

LA GACETA Y LA QUINTA.

Dice la *Gaceta* del lunes que la quinta se ha celebrado, salvo ligeros disturbios, en toda España.

Y pregunto yo: Mallorca que es, España ó Africa?

Segun la *Gaceta* nos inclinamos á creer que debe ser Africa.

Y además nos lo prueba el ver que las leyes que rigen en España, no tienen nada de comun con las nuestras.

En toda España, menos en Mallorca, se ha verificado la quinta.

Y esto ya comprenderán ustedes que es bastante significativo.

Pero no está en esto lo mas gracioso del lance.

Aquí no se hace la quinta, pero en cambio se hace una manifestacion contra la quinta, y váyase lo uno por lo otro.

El domingo, á las once de la mañana, un aficionado á las antigüedades arqueológicas buscaba entusiasmado por esas calles el principio de autoridad.

El pobre tuvo que retirarse sin haber podido dar con él.

Lo que buscaba en aquellos momentos, se habia puesto una careta.

Y vayan ustedes á conocer á un desconocido en medio de la algazara de un baile de máscaras.

Sabemos que la España paga autoridades para que gobiernen la provincia de las Ba-

leares, pero lo que no sabemos, porque no nos lo han dicho, si esas autoridades tienen unas leyes aparte que estén en contradiccion, con las que nos han dado á conocer para que las obedezcamos.

Si es así, callamos y no hacemos ninguna objecion.

La ley dice que el primer domingo de Abril se ha de hacer la quinta.

Aquí no se hizo; es mas, se hizo todo lo contrario.

La *Gaceta* dice que la quinta se ha hecho en toda España.

Aquí nos llamamos españoles y no se hizo la quinta.

Luego la *Gaceta* miente.

Y como la *Gaceta* es el órgano oficial del gobierno, saquen ustedes la consecuencia.

Dicen que la cosa se arregló buenamente en el seno de la familia.

Ese arreglo, á nuestro modo de ver no tiene compostura.

Es un ejemplo para el porvenir.

Es un síntoma de debilidad. La ley tiene miedo.

¿Qué otra cosa puede significar el silencio de una ley que se esconde?

¿Y por qué?

Porque hay quien le hace la contra.

La ley, han venido á demostrarnos que nada significa.

Los que juraron guardarla y hacerla guardar, el domingo la dejaron la puerta abierta para que pudiera huir.

Nosotros la vimos correr azuzada por el himno de Riego que tocaban las músicas de la manifestacion.

La pobre iba por esas calles vestida de vergüenza, como perro con cencerro.

La *Gaceta*, seguramente no tendria noticia del hecho.

Si lo hubiera tenido, cómo habia de decir que en todas partes se habia hecho la quinta!..

A nõ ser que creyera que la manifestacion era la quinta...

Todo puede ser, porque en los tiempos á que hemos llegado se transforma el sér de las cosas.

Se llama libertad al libertinaje, honra á la deshonor y economía al despilfarro.

La quinta ya no es cuestion de fecha, es cuestion de tiempo.

Si no se hizo el primer domingo de abril se hará el último.

Lógica.

Contribuyentes: cuando la delegacion del

Banco de España os invite á pagar las contribuciones dentro del improrogable plazo de tantos dias, no os deis prisa.

Si no pagais este año ya pagareis el siglo que viene.

Hemos dicho una y otra vez que no somos amigos de la contribucion de sangre, como tampoco lo somos de los que explotan la buena fé del pueblo con promesas que están muy léjos de querer cumplir.

Pero somos partidarios del órden, porque sin órden no pueden existir las sociedades, y acatamos las leyes, porque ellas son la base sobre que debe descansar el órden.

Cuando las leyes no se respetan, es señal de que las sociedades se disuelven.

Y un cuerpo que se disuelve, muere.

Hé aquí porque estamos plenamente convencidos de que ya está espirando el cuerpo revolucionario.

El, por su propia voluntad se deja morir.

Todo el pueblo es libre de manifestar sus aspiraciones, dice nuestra Constitucion.

El pueblo es soberano.

La ley tiene que enmudecer en presencia del nuevo déspota.

¿Qué hace ahí eso que se llama gobierno?

Administrarnos y gobernarnos.

¿Cómo?

Comiendo.

En vez de quinta hemos tenido manifestacion en contra de las quintas.

Entre la forma y el hecho no hay disparidad.

Que fueran los mozos llamados á las urnas, sus madres y parientes, los que protestaran, ó no fueran, esto nada tiene que ver con la síntesis de la cuestion.

¡Fuera quintas!

Ese era el grito patriótico de los patriotas de Setiembre.

¿De parte de quién está el derecho?

¿Del que prometió y no ha cumplido, ó del que reclama el cumplimiento de la promesa?

Escusamos la contestacion.

Pero en medio de todo, nos inspira lástima ese pobre pueblo, que nunca escarmienta y siempre queda engañado.

El domingo, iba el infeliz acompañado de dos engaños, uno delante y otro detrás.

Promesas que se fueron y otras que no vendrán.

Esplotadores delante y esplotadores detrás.

Los que ván á la cola que quieren ponerse á la cabeza.

Farsa, farsa, farsa.

Todavía duran aquellos tiempos en que se decia: mientes mas que la *Gaceta*.

¿Qué dirá la España, cuando á últimos de mes lea en el papel oficial, ayer se hizo la quinta en Mallorca?

La España con honra no dirá nada, pero la España deshonrada soltará la carcajada.

Todavía no se ha hecho el alistamiento, los trabajos preparatorios están en embrion, y el Ayuntamiento anda trasnochado buscando medios para que la quinta sea solo un simulacro.

Y á todo esto la ley calla.

La ley ha muerto, que no invoquen la ley.

El domingo fué enterrada al son de himnos patrióticos, despidiéndose el duelo en la plaza de S. Francisco.

En aquella plaza se habria de poner una lápida que dijera:

«Aquí murió la soberanía nacional.

Abel dió la muerte á Cain.

Caminante, pasa de largo.»

Respetemos el *cadáver* de los *disuntos*.

Y mientras esperamos que la *Gaceta* se desmienta, echemos cuentas sobre todo lo que puede dar de sí un *criterio liberal*, radicalmente administrado.

Total=0.

Ha empezado á publicarse en Madrid un periódico satírico, titulado *Las siete plagas*, de cuyo primer número copiamos lo siguiente:

EL FESTIN DE LA CONCILIACION.

Rota la conciliacion
 Empiezan los patrioterros
 A limpiar los comederos
 A los héroes de la nacion.
 Y siendo á los gritos sordos
 De la union y sus parciales,
 Celebran los radicales
 Un banquete de los gordos.
 Ni al filibustero Céspedes
 Con mas rigor se tratara
 Al brindar con la cuchara,
 Porque se *larguen los huéspedes*.
 Libres así de esa gente
 Y en paz la nueva *partida*,
 Se principió la comida,
 Dicen, del modo siguiente:
 En aras de estar ya rota
 La conciliacion hambrienta,
 Cada cual á buena cuenta
 Se puso al lado una bota.

Viendo que tiene buen diente
Y el gusto tambien probado,
Le sirvieron al regente
Una racion de venado.

A Echegaray, cuyo olfato
Ya de lo fino se pasa,
Le sirvieron en un plato
Una costilla con grasa.

Prim, que estaba desganado,
Aunque por nada se arredra,
Comió espárragos de piedra
Y un gran trozo de pescado.

D. Nicolás, siempre esclavo
De la comida en tortilla,
Al sabor de una cuartilla
Se comió un buche de pavo.

Sagasta, que nunca en mengua
Nos escribió del progrés,
Se comió un plato de lengua
Mientras soltó la sin hueso.

Becerra, entre cuyas manos
Se ven de la tiza costras,
Sirvióse en platos cubanos
Cerca de un barril de ostras.

Topete, con gran deleite,
Procedentes de Sanlúcar,
Con naranjas en aceite,
Tomóse té sin azúcar.

Montero Rios, que arbitra
Proyectos sin ton ni son,
Por una equivocacion;
Se comió entera una mitra.

El ínclito Figuerola,
Como de costumbre franco,
Tomó una racion de banco;
Pero le sobró la cola.

El niño mamon Izquierdo,
Que há poco se destetó,
Tan solo se contentó
Con un menudo de cerdo.

Coronel con mucha pompa,
Siempre en la mesa bizarro,
Solo se sirvió la trompa
Del elefante Pizarro.

Beranger, que aun á estas gentes
No conoce todavía,
Llegó tarde, y solo habia
Palillos para los dientes.

Se comió y bebió sin seso
Sin que se armara motín,

Y eso que fué, ese festin
Un festin de pan y queso.

Hubo brindis que se crispa
De pensarlo la memoria,
Y hubo despues cada chispa
Que aquí vino y despues gloria.

BUENO Y MALO.

El lúnes último nuestro Ayuntamiento celebró
sesion.

Y sesion presidida nada menos que por el go-
bernador civil de la provincia.

Dicen que á ella asistieron los concejales monár-
quicos que hace tiempo se rebelaron contra las in-
conveniencias de los tristemente célebres republi-
canos.

Por fin han capitulado.

Ya se vé, como los del gorro frigio están entre
la espada y la pared, se han propuesto sacar las
castañas con la mano del gato.

Quieren que los monárquicos hagan la quinta.

La intencion no deja de ser inocente, pero si yo
fuera de los escamados y *ainda mais* escarnecidos,
le diria al hijo natural de las garantías y del sufra-
gio: ¡quíá! no me pescas.

Ya es llegada la ocasion de que presente la cara.

Los monárquicos, hagan lo que crean mas pru-
dente, pero nosotros que somos hombres de paz y
conciliadores, les aconsejamos que no se metan con
tal gente.

¿Entienden ustedes el por qué?

Vendrá un dia de justicia
Y acabará tanto esceso,
Y no será muy honroso
Formar parte del proceso.

* * *

Las clases pasivas de esta provincia ya han en-
trado en el noveno mes de su embarazo.

Quiero decir que con la que corre se les deben
nueve pagas.

Parece que el Sr. Figuerola, en vista de que to-
davía no se han muerto de hambre, se ha propues-
to asimilarlas á las burras y espera que lleguen á
los trece meses, para ver lo que saldrá.

Lo que salga ha de ser pura y simplemente hijo
del gran economista español.

Porque al pobre Laureano
Le guia tan mala estrella
Que en donde pone la mano
Ó hace llaga, ó hace mella.

* * *

El vapor correo que llegó el domingo último fué
portador de veinticinco mil duros destinados á ma-
tar el hambre canina de todos los que cobran al cor-
riente.

¿Si creerá el Sr. Figuerola que con este refuerzo todos se quedan iguales?

No, señor de los cuartos, ya que V. se ha proporcionado dinerillo con los bonos que garantizaban los ex-fondos de la caja de depósitos, y toda vez que vá á llover el maná con la venta de las minas de Riotinto y de Almaden y las salinas de Torreveja, es preciso que mande mas pesetas, aunque sean de las que no valen cuatro reales, en que nos ha dado V. á conocer la efigie de la España con honra.

No todo á de ser para los radicaaleees.

Comprende V., señor del bolso?

De ese festin babilónico
Mande usted algo, y despues
Me alegraré de que vea
El *Thezel, Manes, Pharés.*

* *

La heterogénea Diputacion provincial convocó hace algunos dias á todos los Alcaldes de los pueblos de la isla, prra indicarles la marcha que debian seguir en el asunto de las quintas.

El Sr. Rosich, todavía hace como que se acuerda de las banderas que juró en la célebre conciliacion de la plaza de toros.

Propuso bases para la redencion y dijo que la corporacion que presidia apoyaria las gestiones de los Ayuntamientos.

Valiente apoyo, dirán los Ayuntamientos para su capote.

Y esto que todavía no le han visto la cola al besugo.

Por final, y despues de oidas las sinrazones del que preside el Ayuntamiento de la capital, se acordó que la quinta no se efectuaría hasta el último domingo del corriente abril.

Dígame V. E. Esma. Sra. D.^a Diputacion provincial, ¿está V. E. revestida de facultades extraordinarias para tomar esos acuerdos que están en completa contradiccion con las leyes que nos gobiernan?

Porque á no ser así, no comprendemos cómo V. E. toma determinaciones que dicen claramente que en la época que atravesamos no hay mas ley ni roque que su omnímada voluntad.

Si el gobierno le ha autorizado para aplazar el sorteo, me callo.

Pero si no le ha dicho sinó que se cumpla la ley su proceder me deja con un palmo de boea abierta.

¡Chipé! ¡anda morena! y ¡viva la Pepa! y ¡viva el radicaaal vice-presidente de nuestra Diputacion.

¿Qué es la ley en esta tierra?

La voluntad de D. Pepe.
Con esta ley, ya está visto
Que nos dan un buen julepe.

* *

Nuestro cólega *La Conciliacion* nos hace saber que no fué nuestro diputado Palou y Coll el que dió la campanada de dejar cesante al portero de las oficinas que fueron del patrimonio de la corona.

Nos alegramos de que sea así, pues no podíamos

creer que el Sr. Palou tuviera tan pobres intenciones.

Como el público es por su índole tan murmurador, en seguida forma comentarios y por el hilo quiere sacar el ovillo.

Está visto, no podemos fiarnos en las apariencias ni formar mal juicio.

Porque á lo mejor del cuento
Lo negro nos sale blanco
Y hay que volver las grupitas
Para salir del barranco.

* *

Cuando llega á nuestra noticia una accion meritoria, de esas que son un bien para la humanidad, nos complacemos en darla al público, para que le dé el premio que se merece.

D. José Peña, capitan de la marina mercante, que vive en la calle de Yeseros, número 6, posee un secreto para calmar y curar el incómodo dolor de muelas, y sabemos que cuantas personas á él han acudido, en pocos momentos han hallado término á sus sufrimientos.

Si á esto añadimos que no explota su secreto, sino que lleno de abnegacion y guiado solamente por una idea altamente humanitaria, cual es la de ser útil á sus hermanos que sufren, nunca se niega á prestar sus ausilios á los que se lo piden, no podremos menos de enviar la espresion de nuestra gratitud al Sr. Peña por sus buenos sentimientos, asegurándole que su accion meritoria seria completa si popularizara su secreto, pues conocido, cuando él con motivo de su profesion estuviera ausente, cualquiera podria aplicar el remedio al que padeciera el dolor.

Deseamos que el Sr. Peña acoja nuestra indicacion, y serán muchísimas las personas que se lo agradecerán.

* *

Dícese que muy pronto se subastará el restablecimiento de nuestro cable telegráfico submarino.

Tantas veces se ha dicho lo mismo, que uno ya llega á desconfiar, y esto, que segun dijo *El Progreso* el ministro lo habia prometido con toda seguridad al diputado D. Mariano de Quintana.

Si se realiza tan importante mejora, muchos diputados habrá que no habrán conseguido lo que ha conseguido D. Mariano, sin fatigarse mucho.

Como somos amigos de la verdad y odiamos la adulacion, damos á cada cual lo que se merece.

Reciba, pues, D. Mariano,
Nuestro humilde parabien;
El se lo tiene ganado
Y es justo que se lo dén.

* *

El gefe interventor de las oficinas de Hacienda de nuestra provincia, D. Manuel del Villar, segun se nos ha dicho ha quedado cesante.

Se dice que le há sustituido D. Casimiro Urech.

contador que fué de las mismas oficinas antes del 1° de Octubre de 1868.

Como el Sr. Figuerola ha dicho que hasta ahora habia sido hombre de *conciliacion*, pero que en adelante lo será de *partido*, no estrañamos el que quiera llenar sus oficinas de gente *radical*.

Somos amigos del Sr. Villar y del Sr. Urech. Sabemos que el primero desde que se formó la Union liberal ha venido figurando en este partido, y que siempre ha seguido su suerte, pues ha quedado cesante cada vez que la Union liberal ha dejado de ser poder.

No conocemos el color político del Sr. Urech, y por esto es que no podemos decir una palabra sobre su nombramiento y solo podemos atar cabos por lo que ha dicho el Sr. Figuerola, lo que nos hace comprender que es *radical*.

Ello dirá.

En este pícaro mundo
Hay que agachar la cabeza
Y mirar el santo suelo
Porque sinó se tropieza.

* * *

El nuevo radical Sr. Socías y Caimari ya ha tomado posesion de su nuevo destino de sub-gobernador de Menorca.

Si quisiéramos mal á los menorquines no les deseáramos peor castigo, pero como les queremos bien, les compadecemos.

Sigue, jóven, tu camino
Y déjame á mí que cante;
Lo que digan, ni un comino
Te importe, sigue adelante.

* * *

Ya ha visto la luz pública el primer número del nuevo periódico satírico ilustrado *La Campana*.

Uno mas.

Que repique el campanero
Al compás y con buen son,
A fin de que oigan los sordos
Su din, din, y su don, don.

* * *

El Sr. Becerra ha tenido que salir del ministerio de Ultramar por una cuestion de honra.

Fiado en un anónimo quiso hacer cargos al diputado Sr. Romero Robledo y el tiro le salió por la culata.

El papá político del *grande* hombre Coronel y Ortiz, el que quiso imponer su voluntad al Tribunal de cuentas, el que insultó á los voluntarios de la Habana y quiso enviar una constitucion á Puerto-Rico, el que repartia con profusion ostras gallegas, ha venido á morir como todavía no habia muerto ningun ministro de España, de un ataque de ridículo.

Descansa en paz, buen Becerra,
Que si te han de recordar
Ya no dirán que no fuistes
Gran ministro de Ultra-mar.

El general Prim ya empieza á rascarse la oreja. Desde que fué apedreado está que no le llegan los *morros* á los colmillos.

¿Si tendrá un mal presentimiento desde que Castelar le dijo que no encontraria tumba en su patria?

Todo conspira contra él, hasta sus promesas y sus palabras.

Esto es hecho ya, D. Juan,
No queda un rincon de tierra
Que no os levante guerra
Ó no os cause algun desman.

* * *

El roto, súcio, triste y pobre Suñer y Capdevila ha ido á Madrid, fiado en su dios y en la justicia de España.

Dicen que llegó cosido, limpio, alegre y rico y que sus amigos le tacharon de imprudente porque no se habia presentado con una careta para que no lo conocieran.

El les dijo que creia estar entre lobos y que por esto no habia tomado precauciones.

Tiene razon Suñer, lobos con lobos no se muerden.

Suñer y sus compañeros
Los del último motin,
Quedan con la boca abierta
Y otros tragan el botin.

* * *

El Ayuntamiento se las promete felices con la nueva derrama que proyecta para la quinta.

¿No vé usted, ciudadano, que son muchos los que ya están escamados?

Como usted se portó tan bien con lo del año pasado, todos se han quedado contentos y agradecidos.

A no ser que intente usted hacer una nueva edicion de bonos, no sé como vá á salir del paso.

¿Y el año que viene? pregunto yo.

Hace tiempo que se hubiera podido plantear una caja de ahorros contra quintas, ú otra cosa análoga podrá salir de apuros en lo que ha de venir.

Pero como ustedes no piensan mas que en fiestas populares, y en atacar la religion que profesaron sus padres, y en hacer callar la campanilla de Santa Eulalia, las cosas van como ván.

Desdichado Ayuntamiento,
El pueblo sufre y te paga
Y se queda convencido
Que eres algo y eres plaga.

* * *

El domingo último hubo tambien manifestacion contra las quintas, en Inca.

Como el Alcalde quiere obedecer pasivamente las órdenes del gobierno, se opuso á que en las banderas se estampara letra alguna que fuera contraria al gobierno.

Ese Alcalde por lo visto es muy meticulado, y ya se ha olvidado de todo lo que reza la Constitucion.

Con ese Código bien manejado, le pueden romper la cabeza, sin que tenga derecho á quejarse, á no

ser que sea reaccionario y la empresa contra la libertad.

Recuerde las pedradas del general Prim y ate cabos, aunque sean sargentos.

Pero vamos al grano y dejemos la paja, que no faltará quien de ella se aproveche.

El Alcalde, apoyado por la fuerza armada, arancó de las banderas, según dicen una línea que decía: ¡Fuera quintas!

Suponemos que á ese Alcalde se le formará causa porque ha violado el espíritu y letra de la Constitución.

Según veo el tal Alcalde no lee algunos periódicos que emiten con toda libertad sus pensamientos, y dicen cosas más significativas que el inocente: ¡fuera quintas!

¡Ay! créanme ustedes, los goces de tantas garantías ya son inaguantables.

Con un poco más que duren
Todos saldremos de juicio.
Ya tarda mucho en llegar
El gran día del juicio.

* * *

Ayer circularon rumores sobre ocurrencias graves ocurridas en Barcelona con motivo de la quinta.

No sabemos lo que habrá de cierto en todo lo que se dice, pero lo que ya no se ignora es que el segundo Alcalde de Sans ha sido fusilado por los mozos y herido el primero.

En varios puntos también se han tocado las consecuencias.

Habrà que mandar un recadito al emperador de Marruecos para que venga á poner paz en nuestra casa.

Buena la hicisteis, D. Juan,
En eso de prometer,
No veis vos que así dirán
Que los vais á escarnecer?

* * *

Los republicanos hace algunos meses que pedían fusiles para defenderse de los enemigos de la patria y todos querían ser soldados ó milicianos que viene á ser lo mismo.

Hoy el gobierno ha querido complacerles y les vá á dar los fusiles que pedían con tanta necesidad.

Vamos, pues, republicanos, no tarda quien llega. El general Prim va á repartiros 40.000 fusiles del nuevo sistema.

Ya se han cumplido vuestros votos.

Ya tendreis armas.

Pero ahora se me ocurre un mal pensamiento.

La manifestacion del domingo en que protestabais contra la quinta.

Quinta y fusil, todo es uno.

Ayer el fusil pedias
Y hoy dicen que no lo quieres,
El demonio que ya entienda
Tus variados pareceres.

* * *

El *Correito* publica un comunicado, anónimo como la cara de su autor, en que dice que el nuevo periódico *La Campana*, está escrito por D. Joaquin Asensio de Alcántara, redactor de *La Conciliacion*.

A nosotros nos consta que no es cierto que dicho señor tome parte en la redaccion del periódico *La Campana*.

A Filipito le han engañado esta vez.

Le suplicamos que pida los cuartos al que le ha vendido la noticia.

Caminando hácia el osario
Un amiguito soñó
El llegar á secreta-rio,
Y á lo mejor se murió.

* * *

El ciudadano Alcalde sin duda debe haber mirado con mal ceño la aparicion de nuestro colega *La Campana*.

Esto á nosotros no nos causa estrañeza.

Se dice que las vibraciones de bronce ocasionan al Sr. Alcalde y á todos sus corifeos tal molestia, que de una sola plumada va á prohibir el que se puedan tocar las campanas en ninguna de las iglesias de esta ciudad.

Esto seria el epílogo de la sesion celebrada el día 2 del corriente en la que tan lucido quedó el señor Echegaray.

La España con honra llora por su honra al presenciar tamañas escenas.

¡Viva la moralidad!

¡Viva la libertad!

DESPACHOS FILFA-GRÁFICOS

DE EL JUEZ DE PAZ.

INTERIOR.

Se esperan los mondadientes
Para poder resistir,
También habrá *borricadas*....
Si las saben construir.

Los presidentes no fueron
Entre los manifestantes,
No faltó quien lo notara
Y dijera, ántes, ántes.

ESTERIOR.

Al ver que les dan cachetes
A los de allende la mar,
Hemos resuelto compadres
Obedecer y callar.

ALLENDE-EL-MAR.

De todo tiene la culpa
La infame y vil reaccion
Que enseña la mano oculta
Y hace que truene el cañon.